

NACIONES UNIDAS



MAY 31 1978

Distr.,
GENERAL

ASAMBLEA
GENERAL



CONSEJO
DE SEGURIDAD

~~A/33/411~~
~~S/12717~~
25 mayo 1978
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL
Trigésimo tercer período de sesiones
Tema 28 de la lista preliminar*
CUESTION DE CHIPRE

CONSEJO DE SEGURIDAD
Trigésimo tercer año

Carta de fecha 25 de mayo de 1978 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Turquía ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar a la presente una carta de fecha 25 de mayo de 1978 dirigida a Vd. por el Sr. Nail Atalay, representante del Estado Turco Federado de Chipre.

Mucho agradecería que dicha carta se distribuyera como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 28 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Iltter TURKMEN
Embajador
Representante Permanente

* A/33/50/Rev.1.

ANEXO

Carta de fecha 25 de mayo de 1978 dirigida al Secretario General
por el Sr. Nail Atalay

Tengo el honor de adjuntar a la presente el texto de una carta de fecha 10 de mayo de 1978 dirigida a Vuestra Excelencia por Su Excelencia el Sr. Osman Örek, Primer Ministro del Estado Turco Federado de Chipre.

Mucho agradecería que dicha carta se distribuyera como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 28 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Nail ATALAY
Representante

APENDICE

Carta de fecha 10 de mayo de 1978 dirigida al Secretario General
por el Sr. Osman Örek

Tengo el honor de referirme a una carta de fecha 7 de abril de 1978 dirigida a Vuestra Excelencia por el Sr. Joseph J. Stephanides, el llamado Encargado de Negocios a.i. de la delegación grecochipriota ante las Naciones Unidas, y distribuida como documento A/33/77-S/12635 de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad.

Estimo que dicha carta, que abunda en afirmaciones absurdas y enteramente carentes de fundamento al modo acostumbrado grecochipriota, no merece una respuesta detallada, y ni siquiera una consideración seria. Sin embargo, quisiera aclarar las cosas con respecto a ciertas burdas tergiversaciones, sin caer por ello en el mismo tono agresivo del representante de la administración grecochipriota. No hace falta decir que el enfoque ofensivo y puramente negativo de los representantes grecochipriotas en modo alguno puede contribuir ni siquiera en grado mínimo a la creación de un clima conducente a la reanudación de las conversaciones intercomunales, y aún menos corresponder al supuesto deseo de la parte grecochipriota de alcanzar una solución pacífica para el problema de Chipre. Una retórica tan futil, que se limita a repetir hasta la saciedad las mismas ilusorias afirmaciones, en modo alguno puede constituir un esfuerzo serio y sincero por facilitar la solución del problema de Chipre; sirve, por el contrario, para aumentar la tensión y fomentar la división.

Por lo que se refiere a las acusaciones relativas a las condiciones de los habitantes grecochipriotas de Chipre septentrional, resulta en verdad irónico que tales falsedades hayan sido expresadas y registradas como documento oficial de las Naciones Unidas justamente el mismo día en que dos representantes de la Cruz Roja Internacional, la Srta. Simonious y el Sr. Grindling, visitaban precisamente las zonas objeto de las acusaciones, libremente y sin compañía, al modo acostumbrado. Los representantes de la Cruz Roja Internacional tuvieron acceso libre a todas y cada una de las zonas de Chipre septentrional en que residen grecochipriotas, incluso las zonas en que se dice predominan las supuestas condiciones "medievales", y tuvieron libertad para entrar en contacto con todos los grecochipriotas con que quisieron hablar, hecho que sin duda puede verificar la Cruz Roja, si se le pide que lo haga. La Cruz Roja Internacional efectúa regularmente visitas de ese tipo.

Contrariamente a las afirmaciones grecochipriotas, el hecho es que los grecochipriotas que viven en Chipre septentrional gozan de los mismos derechos y libertades que los turcochipriotas, incluso la libertad de circulación, con sujeción solamente a precauciones mínimas de seguridad de conformidad con la situación que predomina en la isla. Los grecochipriotas viajan frecuentemente de pueblo en pueblo dentro de la zona de Karpass y tienen acceso libre a sus campos. Desde luego, todas las medidas de seguridad se han relajado gradualmente de modo paralelo a la normalización de la situación de la isla, y este proceso continuará a medida que mejore la situación.

Los grecochipriotas tienen acceso a excelentes servicios sanitarios, y hay escuelas bien equipadas de enseñanza primaria en griego. Cualquier observador imparcial que visite las zonas en que viven los grecochipriotas puede corroborar la existencia de tales servicios. De hecho, la disponibilidad de excelentes servicios sanitarios para los grecochipriotas, sin discriminación, ha sido recientemente confirmada por los representantes de la Cruz Roja Internacional que visitaron la zona.

Es más, los mismos habitantes grecochipriotas de Chipre septentrional están plenamente satisfechos del trato que reciben de las autoridades del Estado Federado Turco. Por ejemplo, en la esfera de la agricultura, que constituye la principal ocupación de los grecochipriotas que viven en la zona de Karpass, se les pagan buenos precios por sus productos, iguales a los pagados a los turcochipriotas, y todos los incentivos necesarios, tales como el pago anticipado de la cosecha de tabaco, se dan a todos los habitantes de la región sin discriminación.

Que las condiciones de los grecochipriotas que viven en Chipre septentrional son perfectamente satisfactorias lo demuestra el número de estudiantes grecochipriotas que solicitan permiso para visitar a sus familias en el norte durante las vacaciones. Recientemente 149 estudiantes entraron en el Estado Federado Turco de Chipre para pasar las vacaciones de Semana Santa con sus familias. Si las condiciones de vida de los grecochipriotas en Chipre septentrional fueran como las describe el Sr. Stephanides, sin duda estos estudiantes no desearían pasar sus vacaciones en el Estado Federado Turco.

En cuanto a las repetidas acusaciones grecochipriotas con respecto a expulsiones del norte, basta con echar una mirada al informe más reciente del Secretario General que afirma categóricamente que existe un mecanismo, bajo supervisión de las Naciones Unidas, para verificar que todos los grecochipriotas que van al sur lo hacen voluntariamente.

En cuanto a las acusaciones de los representantes grecochipriotas con respecto a la supuesta "colonización turca", debe señalarse que estas acusaciones han sido refutadas una y otra vez por la parte turcochipriota y registradas debidamente en documentos de las Naciones Unidas. Ciertamente, el asentamiento de turcochipriotas desplazados y el regreso de turcochipriotas obligados anteriormente a abandonar la isla por las políticas opresivas de la administración grecochipriota no pueden describirse como "colonización". De cualquier manera, el caso turcochipriota no se cimienta en la fuerza numérica de las dos comunidades; si ello fuera así, no habría necesidad de importar una población "extranjera" pues hay no menos de 300.000 turcochipriotas o sus descendientes inmediatos que viven en Turquía, más de 40.000 en el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y muchos miles más en Australia, el Canadá y en otros lugares, que están siempre dispuestos a regresar a su patria cuando surja la oportunidad.

Es infortunado que la parte grecochipriota atribuya más importancia a prolongar la cuestión de Chipre y continuar las presiones externas sobre la parte turca que a la rápida solución del problema de Chipre. Seguramente la parte grecochipriota debe darse cuenta de que no tiene ninguna utilidad, y menos aún contribuye a solucionar el problema de Chipre, plantear una serie de acusaciones ficticias simplemente porque desea prolongar el problema de Chipre por motivos políticos ulteriores, especialmente en momentos en que la parte turcochipriota ha propuesto auténticas iniciativas de paz para lograr un arreglo. Además, el enfoque de la parte grecochipriota es incompatible con la necesidad de entablar negociaciones significativas de buena fe con miras a llegar a una solución justa y permanente del problema de Chipre.

Es muy desalentador que, a pesar de los esfuerzos sinceros de la parte turcochipriota por alcanzar una solución duradera del problema de Chipre y conciliar las diferencias entre las dos comunidades mediante negociaciones intercomunales realizadas de buena fe, la parte grecochipriota haya preferido intensificar su maliciosa guerra propagandística contra la parte turca y esté haciendo todo lo posible por impedir la reanudación de las conversaciones. Esos actos irresponsables contra la parte turca son claramente incompatibles con el deseo declarado de la parte grecochipriota de resolver el problema de Chipre mediante el proceso de las conversaciones intercomunales.

Si los dirigentes grecochipriotas desean auténticamente la rápida solución del problema de Chipre y quieren sinceramente contribuir al establecimiento de un ambiente que conduzca a la reanudación de las conversaciones intercomunales - que son reconocidas por todos los círculos, incluidas las Naciones Unidas, como el único medio de lograr una solución - deben abstenerse de realizar una propaganda inútil, insensata y destructiva. Harían mejor si utilizaran su energía para desplegar esfuerzos constructivos destinados a crear comprensión entre las dos comunidades, en lugar de desperdiciarla en la elaboración de irresponsable material antiturco.

Mucho agradecería que la presente carta se distribuyera como documento de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Osman ÖREK
Primer Ministro